

EL TERUEL

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, DE RECREO Y DE AVISOS.

Se publica el jueves y domingo de cada semana.

Se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales y sumamente módicos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de D. Pedro Pablo Vicente, calle del Tozal núm. 10. — La correspondencia ha de venir franca.

PRECIO DE SUSCRICION.

en Teruel y fuera, franco de porte

Por un mes	2 reales.
Por medio año	11 reales.
Por un año	20 reales.

Seccion local.

A LAS MASCARAS.

Si si, á las máscaras, hermosas Teruelanas; á las máscaras, que ya el invierno con su flaco y amarillo rostro, con sus manos nudosas y ásperas, y con todos sus miembros ateridos, avanza magestuosamente con pretensiones de abrumarnos á todos con sus rigores.

Pues señor, (asi principian todos los cuentos y yo por singularizarme quiero empezar de otro modo.)

Es el caso que, como sabeis, viene el carnabal que, aunque compañero inseparable del invierno, no lo puede ver ni pintado, y asi como este se empeña en hacer que la humanidad viva en la Siberia, el otro nos quiere transportar á las abrasadoras arenas del Africa: el uno quiere que el hombre se mantenga tieso como un besugo, y el otro pone todo su afan en que sus miembros, (los del hombre) adquieran la elasticidad de una pelota de goma, el uno desea... en fin el uno le disgusta una cosa precisamente porque agrada al otro. Por eso cuando el invierno nos regala un buen cierzo que nos azota la cara, llega su antagonista, y con tierna solicitud nos coloca la oportuna careta, únicamente porque el invierno no se salga con la suya; pero observo que os estoy fastidiando, amables lectoras, con la cuestion de antagonismo sin acordarme que tenia un caso que referiros; es decir, tenia que contaros que hace unas cuantas noches entre doce y una, (hora de brujas) yo

dormia profundamente cuando fui despertado por un ruido continuado, semejante al que haria un abejorro negro que volase en torno mio: Diantre! dije bostezando: pues no es tiempo este de moscas; sin embargo, completamente despierto paré mientes en lo que aquello podría ser y me convenci por fin que no era otra cosa que el murmullo que resulta cuando se escucha á alguna distancia una discusion animada entre muchas personas. Yo que soy mas curioso que parece, traté de investigar qué clase de reunion fuera la que tuvo la imprudencia de desvelarme, y me digeron, (advertid, Teruelanas, que no salgo fiador de la verdad) que una porcion de jóvenes del sexo feo, sócios del casino recreativo, habian concertado las bases para dar una serie de bailes durante la estacion de los frios. Item mas, que el primero tendrá lugar, salvo error, el dia 8 del próximo mes. Item mas, que todas las sesiones serán con máscara ó sin ella, y finalmente que habrá wachos dulces, muchos ponches, y muchas declaraciones de amor.

Regocijaos, pues, hermosas hijas de Eva; regocigémonos, debiera decir, porque mi humanidad aunque betusta, salta de gozo solo al pensar en las polcas y en los... A propósito de polcas: un amigo mio, á quien todas debeis conocer, cuando menos de vista, me encarga que os haga saber su despedida para siempre de las fiestas de Momo: ya dice que no quiere bailar mas que este año una sola noche: y esto por que ha ofrecido una polca íntima á una Señorita y tiene precision de cumplir la palabra. Al dar el postrer á Dios mi amigo á los placeres mundanales, no dudeis que sus ojos verteran abundantes lágrimas, considerando las hechiceras beldades de quienes va á separarse;

yo espero que la noche de despedida os apresurareis á obsequiarle á fin de hacerle mas llevadero tan duro trance: ademas os creo bastante juiciosas para que dejeis de aprovechar los últimos destellos de una lámpara cuya luz va á extinguirse para lucir vuestras gracias naturales, y el penetrante brillo de vuestras miradas asesinas.

Yo, por mi parte, que como ya os he dicho, antes de oír música se me bailan las piernas, siento en el alma la seria determinacion de mi amigo, y solo tengo confianza en vosotras: os le entrego pues, con la seguridad de que sereis bastante sagaces para no dejar que persista en su empeño: esta será una conquista digna de vuestras gracias, una victoria que honrará el sexo á que pertenecéis. Si no lo haceis así, creeré una de dos cosas: ó que mi amigo no es hombre, ó que vosotras habeis dejado de ser mugeres.

No quiero concluir sin indicar una idea que me ocurre en este momento; Si las máscaras empiezan en la noche del 8 del próximo mes, cuando tengamos necesidad de usar el antiguo refran de que *no hay dos primaveras en un año* tendremos que añadir, *pero sí dos carnavales.*

Nos alegraríamos.—Se nos ha asegurado que una sociedad de profesores de medicina, cirugía y farmacia tiene el proyecto de publicar en esta capital un periódico, destinado á la defensa de los intereses de la clase á que se dedica. No salimos garantes de la verdad; pero á ser cierta la noticia, nos alegraríamos infinito de ver un nuevo órgano que ponga de manifiesto tantos y tantos abusos como diariamente se cometen por los pueblos, en perjuicio de sus mismos intereses, y de los de una clase benemérita que cuenta en su seno hombres ilustrados que no temen salir á la palestra á combatir las rancias preocupaciones, y á trasmitir los resultados de sus estudios, y de su experiencia.

No dudamos del buen éxito de la proyectada publicacion, y deseamos reanimar á los redactores para que no se retraigan de llevar á cabo su beneficioso pensamiento.

Las obras de la casa que se construye en el Ovalo, á espaldas del Hospital, aunque con mucha lentitud van adelantando. Y las que han de hacerse en la Posada de Medio, ¿cuando empiezan? Se pretende adornar el paseo mas concurrido con las ruinas de la que fué cuadra de la Pesada? Creemos que en otras poblaciones no se consentiria tanto descuido y se atenderia con mas predileccion al ornato público.

Ademas de la adjunta composicion tenemos otra de la misma poetisa contestando á A.

Posmer. No la insertamos hoy por faltarnos espacio: la publicaremos en el número próximo.

Sr. Director del Turia:

Muy Sr. mio: Espero tendrá V. la bondad de insertar en su periódico los adjuntos versos de su afectísima S. S.

Leila.

AL CEGRI.

Por qué aumentas mi agonía
diciéndome tus amores?

Por qué me dices «no llores
por quien no llora por ti?»

Es posible que mi canto
triste de amor, haya herido
con la flecha de Cupido
tu corazón, buen Cegri?

Si es así, no ames, te ruego,
á Leila que á Arturo ama:
no des pábulo á esa llama
si es que arde en tu corazón.

No pidas jamas á Leila
cariño, Cegri sensible,
á Leila le es imposible
corresponder á tu amor.

Solo puedo amar á Arturo
porque es mi amor, mi delirio;
y, aunque cause mi martirio,
lo adoro y lo adoraré.

Y dado que me olvidase,
yo nunca lo olvidaría;
porque él es la vida mia,
y le he empeñado mi fe.

Mas no creas que inconstante
sea, buen Cegri, mi Arturo:
nunca lo creeré perjuro,
porque lo conozco bien.

Y solo la envidia, solo,
es la que con mil desvelos
le ha hecho de mi tener celos,
y que causan su desden.

Mas espero que muy presto,
al ver que le soy constante,
vendrá mas que nunca amante
á demandarme perdon.

Y ojala, caro Cegri,
encuentres, como yo ahelo,
otra muger que el consuelo
derrame en tu corazón.

Leila.

23 de Noviembre de 1856.

Mercado de ayer.

Trigo chamorro á 51 rs. fanega.

Royo, á 41 rs. mrs.

Jeja á 42 rs. mrs.

Morecho á 36 rs. id.
 Centeno á 31 rs. y mrs.
 Cebada á 23 rs. 17 mrs.
 Arroz á 20 rs. @ y á 23 mrs. libra.
 Aceite á 68 rs. @ y á un real 30 mrs. id.
 Jabon á 52 rs. @ y á un real 24 mrs. id.
 Alubias á 23 rs. @ y á 22 mrs. libra.
 Bacalao á 48 rs. @ y á un real 14 mrs. libra.
 Azucar á 70 rs. @ y á 2 rs. 4 mrs. libra.
 Garbanzos á 50 rs. @ y 1 real 16 mrs. libra.
 Carnero á 6 rs. mrs. carnícera.
 Oveja á 4 rs. y 16 mrs. carnícera.
 Tocino seco á 12 rs. carnícera.
 Vino á 12 rs. el cántaro y á 12 cts. el jarro.
 Pan de 18, 20, 22 y 24 mrs. libra.
 Cañamo de 36 á 42 rs. @
 Lana de 78 á 86 rs. @
 Carbon comun á 4 rs. mrs. @
 Carbon tara á 5 rs. y mrs. @

Seccion de anuncios.

No habiéndose presentado licitador alguno en la subasta de 28 árboles derribados por el aire, celebrada en Mora el día veinte de Setiembre último, se procederá á la segunda con las mismas formalidades el día siete de Diciembre próximo á las doce de

su mañana en las casas consistoriales de dicha villa, bajo la presidencia del Alcalde y con asistencia del guarda mayor, hallándose de manifiesto en la Secretaría de Ayuntamiento el oportuno pliego de condiciones y demas diligencias con el V.º B.º del Alcalde presidente.

CALENDARIO INSTRUCTIVO

del

ANTIGUO REINO DE ARAGON

para el año

1857.

Dispuesto con arreglo á los anuncios astronómicos publicados por el Observatorio de San Fernando.

SE HA TERMINADO la impresion de un *Calendario*, que por ser de diferente forma, cual corresponde á un librito que ha de andar en manos de todos, le es muy propio el nombre de **INSTRUCTIVO** con que le hemos titulado.

(228)

pues su alma ya purificada por el arrepentimiento voló á la mansion de los justos.

Al otro día un nuevo epitafio se habia colocado en un cementerio; delante de él una muger esclamaba:

—Por última vez; devuelveme mi hijo...! ayer se fué á tu casa, todavía no ha vuelto ¿dónde está mi hijo?

En el epitafio se leía;

ADELA:

MURIÓ A LA EDAD DE 23 AÑOS.

— La muger era la madre de Luis.

VI.

Conclusion.

La misma anciana que iba todos los días al convento con el objeto de pedir su hijo á una muger, iba despues á una sepultura para demandárselo á un cadáver; aquella anciana era la sombra del remordimiento que acompaña al hombre hasta la misma tumba.

¡Hecho extraño! El remordimiento, cuya idea se pierde en el abismo de la culpa, arroja al hombre en los brazos de Dios!

G. Rafael Blasco.

(225)

amante y se arrojó sobre las cartas: ¡Querria ocultar á su futuro esposo tan terrible lance!

Pero era tarde; todos los que se encontraban en la casa habian acudido á la puerta al escuchar el tiro, y cuando Adela se levantó llevando las cartas en la mano, un círculo de gente la rodeaba, todos los ojos se fijaban en ella: Adela miró á todos lados y creyó que aquellos ojos le decian *tú le has asesinado*, creyó que los labios de los circunstantes se movian para pronunciar palabras de maldicion; creyó que las manos de todos se estendian hácia ella como pidiendo venganza; un vértigo terrible se apoderó de su cabeza, miró á su alrededor con ojos espantados y cayó desmayada.

Poco tiempo despues salia Don Toribio de la casa murmurando:

—Diablo; no me caso con una muger que tiene amantes tan desesperados!

V.

Arrepentimiento.

En el mismo día Adela se marchó á un convento; le era imposible vivir en medio de una sociedad que habia contemplado

Los calendarios comunes que hasta el día han circulado, estaban desnudos de todo interés, y su utilidad quedaba reducida, especialmente en los de Aragón, casi á la nulidad, puesto que solo contenían el santoral del año, las fases de la luna y las ferias. Y sin embargo de que ocupaba solo un pliego de impresion, como que el editor habia de satisfacer algunos derechos por el privilegio, su coste era excesivo. Nosotros estamos en la creencia de que un libro que penetra en los Alcázares como en las cabañas, que es leído por todas las clases de la sociedad y más particularmente aun por las personas de escasa instruccion, ha de tener mucho más de útil y algo también de agradable, dando cabida en él á ciertos conocimientos generales cuya propagacion es necesaria. Por eso al hacer uso nosotros de la libertad concedida por las Cortes Constituyentes no hemos querido publicar un calendario como los viejos, sino que hemos procurado introducir en él alguna novedad que estamos seguros nos agradecerá el público.

He aquí las materias que contiene:—Advertencias.—Juicio del año.—Calendario religioso.—Calendario astronómico.—Preceptos de Agricultura aplicados á cada mes.—Eclipses.—Pronósticos de las variaciones de tiempo.

po.—Ferias.—Reseña de los Fueros de Aragón.—Apuntes geográficos y estadísticos de España y en especial de Aragón.—Máximas morales, de higiene y de economia doméstica.

Forma un volumen de 128 páginas, ó sea igual al de 4 calendarios antiguos

Se vende en los estancos de esta ciudad y en la imprenta de este periódico calle del Tozal núm. 10.

PRECIO 14 CUARTOS.

Por docenas á 12 cuartos y por cientos á 10 cuartos.

El Domingo, 23 del actual, se perdió por la mañana un *targetero de madera de sándalo*. Se suplica á la persona que lo haya encontrado se digna hacerlo presente á la Redaccion del Turia, donde se darán las señas del objeto perdido y una gratificacion al que lo devuelva á su dueño.

Imprenta de D. Pedro Pablo Vicente.—Editor.

(226)

toda su crueldad y su sangre fria, de una sociedad que la rechazaba de su seno.

Pero existia otra muger para quien habia sido aun más fatal la muerte de Luis; esta muger era su madre; su madre que no tenia otro hijo, que le amaba con ese amor que santifica el nombre de madre, porque no tiene semejante en el mundo. La pobre anciana cuando supo tan triste noticia calló; ni una lágrima surcó sus mejillas, ni un suspiro exalaron sus labios, porque el dolor más agudo, ese dolor que nace de lo profundo del corazón no puede expresarse, ni con llanto, ni con sollozos, es un dolor mudo, porque viene de la muerte y la muerte es el silencio. Supo después que Adela se habia retirado á un convento y calló también; pero en sus ojos brilló una luz fugitiva y una inspiracion divina se señaló en su frente.

Al otro día al acercarse la hora en que su hijo se habia dado muerte, una muger con paso firme se dirigió al convento, preguntó por Adela y contestaron que estaba enferma; tanto insistió, sin embargo, que consiguió que le digieran que una muger preguntaba por ella, entonces la enferma

(227)

se levantó como obedeciendo á un impulso supremo y se presentó ante la muger desconocida; esta levantando el velo de su mantilla exclamó:

—Me conoces? vengo á pedirte mi hijo, mi hijo que se marchó ayer á tu casa y que no ha vuelto á ver á su madre! Mi hijo...! tú me lo has robado...! ¿Dónde está mi hijo?

Adela dió un grito, estendió las manos como pidiendo perdon, quiso coger los vestidos de la madre; pero una reja se alzaba entre ellas y lo impedia: ¡Además de la reja habia también un charco de sangre!

Desde entonces todos los días se repetía la misma escena: todos los días acudia la madre de Luis al convento; todos comparecia Adela ante ella; la madre pedia á su hijo y Adela demandaba perdon con palabras de arrepentimiento.

Por último llegó un día en que Adela no compareció; la joven de corazón duro y egoísta habia muerto la noche antes después de una larga agonía, sus últimos momentos fueron tranquilos, porque un ministro del Señor la habia perdonado en nombre del que es todo misericordia; des-